

Cuidado coordinado y la evolución de la práctica médica primaria



Humberto Guerra-García, MD, MPH, FACP

Internista/Geriatra
Principal Oficial Médico, MMM Healthcare, Inc.
y PMC Medicare Choice, Inc.

El modelo histórico del médico primario atendiendo a sus pacientes a través de todos los entornos del cuidado de salud está evolucionando para dar paso a la práctica del cuidado interdisciplinario. Esto se debe en parte a la complejidad del cuidado de pacientes geriátricos en nuestro medio, que requiere establecer un balance entre variables clínicas, logísticas, financieras y regulatorias. Es un verdadero reto que enfrenta la comunidad de profesionales de la salud en Puerto Rico para mejorar la eficiencia y efectividad de nuestro sistema de salud, bajo la amenaza de reducción de recursos y de ajustes del presupuesto federal y del Programa Medicare.

Entre las soluciones propuestas, se encuentra el cuidado coordinado. Su función es asegurar que se responda a las necesidades del paciente, en particular de aquel que sufre de múltiples condiciones crónicas. El objetivo es que toda intervención ocurra de manera oportuna a través del sistema de facilidades y proveedores de salud.

El cuidado coordinado es necesario ya que la falta de coordinación puede causar mucho daño, cuando los resultados de pruebas de laboratorio no se comunican entre médicos y pacientes, cuando los medicamentos son recetados por múltiples médicos y no se sabe qué medicamentos está tomando el paciente. Incluso el riesgo de complicaciones aumenta cuando los médicos primarios no reciben informes de alta de sus pacientes después de una hospitalización. La realidad es que el cuidado no coordinado es mucho más costoso para los pacientes y el sistema de salud en general: aumenta el número de servicios, el riesgo de admisiones o readmisiones al hospital y el uso innecesario de procedimientos complejos.

Aunque el cuidado coordinado puede darse en cualquier lugar de salud, la oficina del médico primario, al ser la

base de la mayoría del cuidado ambulatorio, representa el sitio ideal para esta función. Múltiples estudios piloto en los Estados Unidos ratifican la capacidad de esta estrategia para mejorar los procesos de cuidado, los resultados clínicos y reducir el número de hospitalizaciones. Actualmente, el cuidado coordinado es un elemento fundamental en el modelo de cuidado primario centralizado en el paciente como *Patient-Centered Medical Home (PCMH)* y *Accountable Care Organizations (ACO)*, este último modelo promovido por el gobierno federal como parte del *Affordable Care Act (ACA)*.

El cuidado coordinado requiere ciertas condiciones para su implementación exitosa, como la financiación para proveer los recursos necesarios. Aseguradoras y entidades del gobierno han desarrollado mecanismos de pago para cubrir estas actividades. Estos modelos pueden estar o no relacionados con la participación en una *ACO* o en Grupos IPA.

Actualmente, hay múltiples recursos disponibles para facilitar la transformación de una práctica médica hacia este modelo. La implementación de un récord médico electrónico es necesaria, al igual que la revisión y transformación de los procesos operativos, definiendo el rol de cada empleado y seleccionando a un coordinador o manejador de cuidado. La comunicación con el paciente es crítica, tanto para el entendimiento del cambio que les espera como para asegurar su apoyo y participación.

El éxito para la implementación local de este modelo depende del trabajo en equipo entre las entidades regulatorias, privadas, comunitarias y los profesionales de la salud en general. Así también se podrá asegurar que nuestra población envejeciente siga saludable y tenga una mejor calidad de vida. 